

LOS ESTUDIOS MEDIEVALES EN LA RUSIA ACTUAL

OLGA VARIASH

Universidad y Academia de Ciencias de Moscú

En Rusia existe una gran tradición en la investigación de la Edad Media europea, a la que pertenecen nombres como, por ejemplo, Granovsky o, el más conocido en España, Piskorsky. El rasgo característico y típico de esa historiografía en Rusia siempre fue su división en especialistas en temas europeos y en historia rusa, lo que se explica por factores tanto científicos como ideológicos del siglo pasado y comienzos del nuestro: de un lado, en virtud del específico desarrollo histórico de Rusia, bastante distinto del de Europa Occidental (por algunos historiadores comprendido hoy como menos diferente); y de otro lado porque la búsqueda del camino de su desarrollo por la sociedad rusa dio nacimiento a dos tendencias de pensamiento: una, de quienes demandaban seguir la experiencia social y económica europea; otra, la de quienes insistían en la búsqueda de un camino propio. Es decir, los llamados «occidentalistas» y los «eslavófilos».

Esta tradición de división de la disciplina medievalística en dos partes se conserva hasta ahora. En las universidades las cátedras diferentes preparan a los estudiantes de historia medieval de Rusia y de Europa, incluido Bizancio. Tenemos diferentes departamentos e institutos para una y otra y en los últimos años tratamos de discutir estos problemas en conferencias, jornadas y congresos conjuntos, que producen trabajos colectivos.

I. LA HISTORIA MEDIEVAL EUROPEA

Los estudios medievales generales se concentran en universidades y centros científicos. Hoy existen en Rusia casi cuarenta universidades y un conjunto numeroso de centros de enseñanza de menor entidad.

En todas aquéllas hay bien cátedras de historia medieval o bien especialistas de esta materia en las cátedras de historia universal. Hay que señalar como centros significativos en este aspecto la cátedra de historia medieval de la Universidad de Saratov, donde trabajan especialistas en historia urbana (sobre todo, de Francia, de Alemania, Bohemia), y donde se edita el periódico *Ciudad Medieval*. También deben mencionarse las cátedras de las universidades de Tver y Voronedz, especializadas en la historia de los países de Europa Central; la cátedra medieval de Idzevsk, que tiene muchos historiadores de Alemania; y las cátedras de Nidzny Novgorod y de Ivanovo, bastante importantes, con especialistas de diversos aspectos de la historia del Medievo.

Una de las más antiguas es la cátedra de la Universidad de Petersburgo, que dio tan grandes especialistas, como Vinogradov y más tarde Liublinskaya, Vasiliev, Gukovsky... Ahora posee historiadores de Francia, Alemania, Inglaterra y Bizancio.

En Moscú hay cuatro universidades: dos de ciencias pedagógicas, una de humanidades, con cátedras de historia universal, y la Universidad Estatal de Moscú. La cátedra de historia medieval de ésta última es el centro más importante de enseñanza de la Edad Media europea en Rusia. Su especialidad tradicional se centra en la historia de Inglaterra, de Bizancio y de la Italia bajomedieval, pero da también posibilidad de especialización en todo el área de la Edad Media, a través de sus profesores y de investigadores pertenecientes al Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias. La cátedra posee también un laboratorio de estudios de la historia del Ponto, *i. e.* de tierras y países del Mar Negro en la Edad Media.

El centro científico más significativo del área que nos interesa es el Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia. Allí se halla el Centro de Medievalismo Europeo y tres grupos autónomos que incluyen investigadores medievalistas: el Grupo de Demografía Histórica (dir. Iu. Bessmerthy), el Grupo de Historia de Cultura (dir. A. Gurevich) y el Departamento de Historia Bizantina (dir. G. G. Litavron). El Centro está encabezado por la Dra. Adelaida Svanidze, especialista en la historia de Escandinavia. Hay también allí investigadores de la historia de España, Italia, Inglaterra, Alemania, Francia, Escocia... de épocas diferentes. En estos momentos el Centro mantiene algunos proyectos de investigación, entre los que el más importante es la investigación monográfica colectiva sobre *el fenómeno del urbanismo medieval*, dirigido por la Dra. A. Svanidze, y en el que participan casi todos los miembros del Centro y otros muchos historiadores de diferentes universidades. En torno al tema han tenido lugar cuatro coloquios, y se han editado dos colectáneas de artículos, hallándose en preparación tres volúmenes en los que se integran diversas colaboraciones.

Existen además tres proyectos historiográficos bajo los títulos de *Los medievalistas rusos y la Edad Media europea* (dir. M. Yusim), *Elites medievales* (dir. P. Uvarov, V. Vediushkin) y *El derecho en el mundo medieval* (dir. O. Variash), en los que se agrupan no sólo los propios investigadores del Centro, sino un grupo más amplio de investigadores. Dentro del proyecto de este último tema se han celebrado tres coloquios con participación de medievalistas de seis ciudades. Sus trabajos están incluidos en la colectánea del mismo título.

El Centro edita también un anuario, *Srednie veka (Edad Media)*, única edición medievalista propiamente dicha. Su directora es A. Svanidze y contiene estudios originales, reseñas, bibliografía, etc, de medievalistas de Rusia, de la UEI y de otros países. El Departamento de Historia Bizantina tiene su propio anuario, titulado *Vizantiysky edzegodnik*, del que es director G. Litavrin. La revista *Odissey*, cuya redacción está encabezada por A. Gurevich, contiene igualmente trabajos de medievalismo, especialmente referidos a la historia de la cultura.

Hace tres años fue fundada la Asociación de Medievalistas de Rusia y los Países de la UEI (pres. S. Karpov). Su boletín, con crónica de congresos y coloquios, bibliografía y reseñas de libros, aparece dos veces al año. Dentro de esta asociación actúan los grupos de *Historia política de la Edad Media* (dir. N. Hachaturian), *Cultura del Renacimiento* (dir. L. Braguina) y el Seminario de Historia de la Civilización Ibérica (dir. O. Variash).

II. LA HISTORIA MEDIEVAL DE ESPAÑA

En 1994, y como resultado de una reunión en Moscú de todos los especialistas del país en lingüística, filología, historia, politología e historia de arte españolas, se constituyó la Asociación de Hispanistas de Rusia. Gran parte de ella consta, como es natural, de filólogos pertenecientes a múltiples centros y universidades de las diversas ciudades de Rusia. La sección de historia es también considerable numéricamente, y reúne a especialistas de las épocas medieval, moderna y contemporánea, así como de politología y antropología.

Los medievalistas de este grupo no son demasiados, pero tratan de distribuir sus esfuerzos entre las diferentes áreas, etapas y problemas de la historia medieval española. Ellos son participantes de la edición periódica conjunta *Problemy ispanskoy istorii (Problemas de Historia Española)*, cuyo último tomo ha aparecido en 1993 y contiene trabajos de L. Milskaya, *Propiedad feudal y poder del estado en Cataluña en la época final de la Reconquista*; V. Kuchumov, *Las Cortes de Aragón* y

Cataluña: génesis y caracteres; y O. Variash, *Lo lejano y desconocido: Moscovia en la «Historia del mundo» de A. Herrera*. Además, contiene un ensayo de I. Pichúguina sobre *D. Petrov como historiador de la cultura española* y la publicación de la correspondencia de V. Piskorsky por dicha autora y la nieta del historiador. I. Pichúguina y E. Nóvicova-Piskorskaya; ambas han preparado además dos volúmenes de cartas, memorias y otros documentos de Piskorsky y ahora esperamos su aparición en breve, publicados en Kiev.

Un nuevo volumen de *Problemas de Historia Española*, dedicado al género biográfico, está siendo preparado en el Instituto de Historia Universal.

El Centro de Medievalismo Europeo del mismo Instituto continúa siendo el punto de confluencia de los medievalistas-hispanistas. Aquí trabajan I. Pichúguina, V. Védiushkin, investigando problemas de identidad de la nobleza castellana de los ss. XV-XVI; E. Berger, que en este año preparó su tesis doctoral sobre Miguel Servet, sus doctrinas teológica y médica y su modo de vivir como ejemplo de modelo psicológico del s. XVI; etc.

Hace dos años tuvo lugar en dicho Centro una serie de reuniones dedicadas a instituciones parlamentarias medievales, con gran éxito de las conferencias sobre las cortes pirenaicas. Otros temas españoles son desarrollados en el trabajo colectivo del Centro tales como *El fenómeno del urbanismo medieval*, las páginas del anuario *Edad Media*, los congresos sobre *El derecho en el mundo medieval* (1994, 1995, 1996), *Las fiestas y la vida cotidiana en la ciudad medieval* (abril, septiembre 1995), *El siglo XVI en la historia europea* (noviembre 1995), etc.

Cursos sobre el Medievo de España se imparten en la Universidad Estatal de Moscú, en la Universidad de Humanidades, la Universidad Lingüística y otras. En 1995 fue organizado un Seminario Científico Regular de la Historia de Civilización Ibérica en el seno de la Asociación de Medievalistas, incluyendo la colaboración de especialistas de diferentes ciencias, discutiéndose los problemas de la historicidad del pensamiento medieval, los conceptos de norma y «grotesque» en la mentalidad cotidiana, la convivencia y los conflictos entre diferentes grupos religioso-culturales, etc.

No debemos dejar de mencionar el trabajo de nuestros colegas filólogos de Petersburgo incidiendo en la labor medievalística. En 1994 tuvo lugar allí un coloquio ruso-español, organizado por el Dr. V. Bagno, sobre el problema de las culturas fronterizas. Allí se ha formado recientemente un Centro de Estudios Catalanes y también funciona en la Universidad de Petersburgo el Centro de Estudios Gallegos.

Especialistas en historia medieval de España existen en otras ciuda-

des de Rusia, como en la Universidad de Ivanovo, donde N. Denisenco viene trabajando muchos años en temas socio-políticos de Castilla de los ss. XV-XVI. Y en Stavropol V. Medvedev dedica sus esfuerzos al estudio del derecho visigótico.

En la actualidad no aparecen muchas publicaciones y monografías a causa de las dificultades de nuestro país y de nuestra ciencia. Pero las posibilidades en la nueva Rusia de comunicarse e intercambiar ideas han creado un clima propicio a los coloquios, congresos, seminarios, que da oportunidad a nuestros hispanistas de desarrollar sus investigaciones. Una de tales reuniones tendrá lugar en febrero de 1996 en la Universidad de Moscú, en el seno del II Congreso de la Asociación de los Hispanistas de Rusia.